

El Defensor

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Valencia de Alcántara..... 0'50 pesetas al mes.
Fuera..... 1'50 » trimestre.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

del Pueblo

EN DEFENSA DE UN VIEJO HIDALGO

Un folleto que Pérez publica y que ha escrito su "maese cronista", dedica algunos de sus renglones á empañar la altiva y limpia frente de un venerable anciano.

Los malandrines y fulleros, los pícaros empedernidos, los "Rinconetes", y "Cortadillos", de la España picaresca, siempre procedieron lo mismo.

Los que no tienen noción de dignidad, los que han perdido por exigencias del humano vivir, por desfachateces de una conciencia exigua, anulada por un estómago amplio, toda idea de honradez, no pueden ni quieren rendirse ante la honorabilidad ajena, por el contrario, pretenden mancillarla para que aparezcan todos iguales.

Vosotros los que habéis improvisado fortuna á costa de los demás, podréis disfrutarlas, podréis gozar de las infinitas y sibaríticas delicadezas de una vida gozosa y regalona, podréis hacer constantes ostentaciones de dinero; lo que no se os puede admitir, lo que es irritante toleraros, son esos gestos de dignidad que en vosotros resultan grotesca mueca de payaso.

Ese venerable octogenario, ese anciano justo y digno, ese hombrecito encorbado, de cabellos de plata, de corazón joven y generoso, ese rico de ayer y modesto rentista de hoy, ese amante hijo de Valencia, ese modelo de antiguos hidalgos, D. Luis Salvado Meneses, está muy por encima de vuestras insidias infames y rufianescas.

Vosotros sois tan ricos de dinero como pobres de dignidad.

Ese viejo octogenario es muy rico en honradez y muy pobre en dinero.

En eso os diferenciáis.

FEDERICO DONAIRE.

Para Pérez y su coro de adoratrices

Hoy ha caído en nuestras peccadoras manos un... llámale como quieras, lector; nosotros, si tuviera más tomo, le llamaríamos libro verde, aun cuando no sea éste el color de su cubierta.

liberales de Valencia de Alcántara, se contiene tal número de payasadas que, solo para proporcionar á nuestros lectores risa para un año, dándoles á conocer las bufonadas de Pérez, nos proponemos analizar.

Desde que apareció EL DEFENSOR, siempre que ha habido necesidad de amparar los derechos del pueblo contra los desmanes de Pérez, las plumas de "Félix de Montemar", "Clodio", Federico Donaire, *El tío de los retratos*, "Zeda", etcétera, ni tardas ni perezosas, han aparecido en nuestras columnas al pie de trabajos cuyo fin único era velar por los intereses de Valencia hipotecando para ello las mas caras afecciones— paz, sosiego, tranquilidad, amistades, posición social, todo—. En cambio, cuando ha sido preciso contestar á las bufonadas inspiradas por Pérez y puestas en letras de molde por quien no llama Dios por el camino de la literatura, he sido yo—Francisco Sánchez, repartidor y redactor de nuestro semanario— el encargado de poner los puntos sobre las íes. Y, ¡vive Dios! que también lo he hecho que cuando apareció aquel papelucho confeccionado por cierto *escribidor* y que llevaba el pomposo título de "Defensor de la Verdad", no tuve mas que echar á la calle "La Escoba", y una sola *barrida* de ella bastó para hacer enmudecer al leguleyo y á su insperador *Perecito*.

Por eso, el llamamiento que en el *libreto* á que aludimos se hace á nuestros amigos para discutir con Pérez y sus secuaces, cae en el vacío. Con ese caballero, que ha pasado la vida burlándose del pueblo y agregando á la burla el escarnio, y con todos los que á su lado forman, no discute en esta casa más que yo que, como hijo del pueblo y de él nacido, me he propuesto que todos mis paisanos conozcan al causante de su ruina y de él abominen.

Y no vaya el endiosado Pérez á caer en la vulgaridad de hacer como que me desprecia por la diferencia de clases que entre ambos existe. Hijo del pueblo es Juan Luis Cordero y Extremadura tiene á gala el ser patria de tan inspirado vate. Yo, que humedezco con el honrado sudor de mi frente el pan que me llevo á la boca, puedo discutir con quienes solo ven en la política el medro personal á expensas de los intereses de un pueblo. Y dicho lo que antecede, entre-

mos en el exámen del primer capítulo del... folleto, dejando para números sucesivos el análisis de los demás.

Comienza con un deslabazado preámbulo, plagado de lamentaciones jeremiacas, muy mal escrito por cierto—y no es por alabar á su autor—en el que se trata de hacer ver que la campaña sostenida desde hace un año contra Pérez y su camarilla va dirigida contra los liberales.

No, señor... *escribidor*; nuestra campaña no ha ido nunca contra los liberales; nuestros ataques se han dirigido siempre, en todas ocasiones, en todos los momentos, contra Carrascosa y sus serviles. No ha sido ésta una lucha entre el partido liberal y el conservador y buena prueba de ello es que entre nuestros inspiradores y redactores los hay de todos los matices políticos y, juntos todos, constituyendo el partido de defensa local, han encaminado sus esfuerzos, sus energías, sus anhelos, á defender los intereses del vecindario en contra de las tropelías y rapacidades de Pérez secundado por los asalariados que tenía en el Ayuntamiento.

Y en este primer punto, como ve el lector, ha perdido lastimosamente el tiempo el redactor de Carrascosa; por que como aquí todos nos conocemos, en la provincia entera tienen olvidado de puro sabido que en este palenque los enemigos están representados, de una parte, por los elementos sanos de Valencia, por los defensores del pueblo, por los que miran por los intereses de éste con tanta diligencia como por los suyos propios, y de otra, por Pérez y su cohorte, por los dilapidadores de fondos del Municipio, por los de las cuentas del *Pirotecnico de Sevilla*.

Titúlase el primer capítulo "El gasto de los 60.000 duros".

Dejemos á un lado la redacción, que en todo el... folleto corre parejas con el preámbulo, y aconsejemos piadosamente al redactor que, antes de dar al público sus monumentales trabajos, lea y estudie mucho la gramática y los clásicos, pues seguramente no perderá con ello el tiempo. "No solo de pan vive el hombre". No basta el estudio del derecho Civil y Penal, por muy profundo que sea, para lanzarse á empresas tan áridas como la defensa de Pérez.

Empieza diciendo que las 324.234'05 pesetas que en el año 1902 se cobraron del Estado en concepto de atrasos de intereses de propios, no sirvieron para cubrir atenciones particulares de alguién, (!) sino que se invirtieron en necesidades del Municipio y, como argumento que él cree incontestable, aduce que en tiempos de un Ayuntamiento conservador se trató de cobrar aquellos atrasos contratando al efecto con el Agente de negocios D. Miguel Pérez Malo de la Cuesta y señalándole como premio á sus servicios el *cinuenta por ciento* de la cantidad que se recaudara.

Aparte que si tal hubiera realizado aquel Ayuntamiento conservador—que no lo llegó á hacer—lo hubiéramos combatido, como como hoy combatimos á Pérez, vamos á var como con su mismo argumento nos dan hechas las objeciones que tiran por el suelo el fundamento de sus asertos.

Cobró la citada cantidad D. Baldomero Ferrer é importaron sus honorarios 100.000 pesetas. Para reducir referidos honorarios á la cantidad apuntada tuvo el Ayuntamiento necesidad de sostener un pleito en el que gastó 14.339'35 pesetas; hubo que pagar á la Hacienda 2.119'28 pesetas; se invirtieron seis mil y pico en varias obras que todas fueron tasadas por Peritos en mucho menos de la tercera parte de lo que costaron; se dieron, con prodigalidad inusitada 3.500 pesetas para subvenciones de Corridas de toros y, los 13.000 duros que quedaron los quemó el célebre Gordillo, el padre de los pobres, el solitario de la Estación, en las calles de Hernán Cortés, Florida, Cortizada, etc.

Resumen; que el redactor del folleto estampa al final de este primer capítulo:

1.º "Que los liberales (léase Pérez) realizaron la operación con un coste (!) de 100.000 pesetas, mientras que, de realizarse al amparo del acuerdo que tomaron los conservadores en 11 de Abril de 1900, hubiera costado 162.117'02 pesetas."

Falso.—A los liberales costó la operación no 100.000 pesetas como afirma, sino 116.458'63.

2.º "Que no fueron sesenta mil duros, sino 324.234'05 pesetas las que ingresaron en arcas municipales."

Lo que viene á aumentar nuestras lamentaciones; pues si ya llo-

rábamos la desaparición de sesenta mil duros, con lágrimas más amargas acompañaremos el recuerdo de los "cuatro mil ochocientos cuarenta y seis duros y ochenta y una centésima de duro, que nos dejábamos en el tintero".

3.º "Que de ellas (de las 324.234'05 pesetas) se invirtieron en obligaciones cuyo pago era inaplazable 250.047'44 pesetas."

Falso.—No se invirtieron en esas obligaciones inaplazables más que 61.264'29 pesetas, y eso, contando como inaplazable, que no lo era, el pago á cuenta á San Vicente y Santiago.

4.º "Que el resto se destinó á obras de necesidad y utilidad indiscutibles." (Basta que lo diga Pérez).

Falso.—Esa necesidad y utilidad solo la veían Pérez y Gordillo y... no queremos hablar más del arreglo de las calles de Hernán Cortés, Florida, etc., porque nos causa asombro que tenga Pérez la desfachatez de recordarlas, pues viene á nuestra memoria aquello de "nombrar la sogá en casa del ahorcado".

Y, por hoy, no va más. En otro artículo nos ocuparemos del segundo capítulo, que lleva por título, ¡¡Cuatro millones de pesetas en quince años!!

¿Qué parecido á Rocambole!
¿Verdad, lector?

FRANCISCO SÁNCHEZ

QUEJAS AL AIRE

Son muchos los electores de Valencia—amigos nuestros—que han acudido á nosotros lamentándose de que, á pesar de haberse solicitado á su debido tiempo su inclusión en el Censo, no han podido conseguirlo, y se dá el raro caso de que los que se ven imposibilitados de votar por no aparecer sus nombres en las listas, son todos aquellos que jamás votarían los candidatos de Pérez.

Muchos nombres podríamos citar y sería interminable la lista de los que, por obra y gracia de quien todo el mundo sabe, se ven privados de ejercer el derecho de sufragio; pero no resistimos á la tentación de citar dos nombres cuya sola lectura demostrará al lector la razón de nuestras lamentaciones.

Francisco Sánchez y Bernabé Piñero, el primero, repartidor—y á veces redactor—de nuestro semanario y Conserje el segundo de la Sociedad anónima "Salto del Caballo", han acudido á su debido tiempo solicitando su inclusión en el Censo; han llenado cuantos requisitos la ley exige y á pesar de ello no han conseguido ver sus nombres en las listas electorales.

El Sr. Piñero acudió al Juzgado Municipal y allí se le dijo por el Secretario—que es el de la Junta local del Censo—que presentara certificación expedida por la Alcaldía en la que constase que llevaba más de dos años de residencia en la localidad.

Obtenida dicha certificación—el señor Piñero lleva ya trece años de residencia en Valencia—la presentó al Secretario de la Junta y, cuando ya creía poder ejercitar su derecho en las primeras elecciones, se encuentra con que, en efecto, no aparece su nombre en las listas.

Otro tanto acontece al Sr. Sánchez y lo mismo pasa á muchos, á muchísimos amigos nuestros, los que, no sabiendo ante quién interponer la oportuna reclamación ni en qué época han de hacerlo, se encuentran con que al llegar unas elecciones no pueden ejercitar su derecho gracias á las *habilidades* de los que en encrucijadas y callejuelas tortuosas conquistan victorias—así les llaman ellos—que no alcanzarían yendo á la lid con la nobleza y la lealtad á que les obliga el calificativo de demócratas que ostentan y que no es en ellos más que un mote.

Llamamos la atención del Presidente de la Junta del Censo, al que hacemos constar que, de no ser atendidos, recurriremos á Centros en donde se nos haga justicia.

D. Gonzalo Barrantes fué declarado cesante de un modesto destino que en Hacienda desempeñaba.

Su cesantía obedeció á ineptitud para desempeñar el cargo.

¡Ese es el Alcalde de Valencia de Alcántara!

EN SECRETO

Yo tuve una conferencia á fines del mes pasado en la Valenciana Eléctrica con Don Miguel y Don Pablo. ¿Por qué te asombras, lector? ¿por qué te parece raro que con tales personajes hable el "Tío de los retratos"?

A ellos fui sencillamente—y lo digo sin reparo—para ver si se dignaban aunque con secreto, es claro, darme su opinión respecto al coro de asalariados y de amigos con que cuentan en el Municipio, y... vamos, no se portaron muy mal; por Gordillo principiaron y *ambos á dos* me dijeron, sin andarse con preámbulos, que se encuentran muy agusto con tenerle confinado, desde que dejó la vara, en su hotel *ferro-viario*. Les resultaba molesto, y su afán desenfrenado de socorrer á los pobres, siempre inventando trabajos, traía fuera de juicio al digno depositario, que no lograba reunir en la Caja cuatro cuartos.

Y, largando un gran suspiro de satisfacción, Don Pablo exclamaba muy contento: —¡Qué bien estamos sin *Frasco*! Tomó Miguel la palabra para hablar de Don Gonzalo y con frases de cariño, como si fuera su hermano me dijo:—Es un pobre hombre... el que quiera hacerle daño.

Afable, cortés, prudente; sobre todo, muy versado en cosas de Ayuntamiento. Lo que es la vara en sus manos, puede que no sea batuta, pero tampoco es un palo.

—Dígame usted, ¿y de Soto? —¡oh! de Soto, qué es un bárbaro... placer el que experimento sus campañas recordando.

Aquí le tengo en la Fábrica entre el *trigo* y el *salcado*, pues en el Ayuntamiento ya le dí por jubilado.

—Y de Don Pedro Miguel y de Gilo?—Dos borrachos... me han dicho que la otra noche principiaron á insultarlos, porque los dos en sesión de la Junta de Asociados por el proyecto de Coca votaron entusiasmados —¿Por último, de Amarillas, Soler y Damián Manzano (el que llevaba el papel en el sombrero guardado para leerlo en las sesiones)? —Vale más no meneallo. —¿Y de los nuevos ediles? —Hombre, esos hay que probarlos pues son como los melones— aunque sea mal comparado— deje usted que llegue Enero. —Pues para entonces le emplazo, Y haciendo una inclinación y besándoles las manos se despidió muy atento,

EL TÍO DE LOS RETRATOS

Suponemos que en las cuentas Municipales de este año no figurarán gastos de elecciones.
¡Maldito artículo 29! exclamará Pérez.

INGRATITUD

Diremos, querido lector, lo que todos indican al comenzar un cuento poco común y algo descolorido por los años, los cuales borran los defectos más salientes.

Yo le oí contar en un pueblo humilde y, según sus habitantes, que habían conocido el desastroso fin del protagonista, todos tuvieron que callar por la fuerza de la plata.

Tuvo que humillarse la conciencia para poder rescatar algo de lo defraudado, hubo un impulso interior en aquellos pueblerinos que vencieron los mayores obstáculos y reconociéndose como personas excepcionales arrojaron por un momento la conciencia prescindiendo de ella para vivir y que no se desplomasen los castillos ideales ya contruidos, y con esa facilidad del ensueño que pintorrea y caracteriza todo lo odiado, supliendo esto con el ideal de lo ficticio, todos contentos manifestaron el amor sin creer en el engaño de un gañan que asciende pero que, á pesar de los trajes que adornan y cubren sus chupadas carnes, hay un sello marcado que ni el olvido ni los años mil consiguen borrar.

—Es tonto, decía una mujer, el subir en estos tiempos.—Y estas palabras las pronunciaba en medio de un corrillo de chicuelos. Con que ya sabéis que nunca es bueno el pensar en elevarse; la vida debe ser siempre igual para todos los gremios; el que llega á vencer en esta vida de podredumbre con unas y otras cosas decae, mueren los

sueños dorados que predominaron en él. Yo también pude ser rica en mis buenos tiempos y nunca traté de superar á mis compañeras, porque hoy me abrirían las puertas de algún palacio de elevada estirpe y mañana, al conocer la mía, sería despreciada. Este es el mundo y hay que amoldarse á sus costumbres. ¡Qué mayor felicidad que ver á todos reunidos manteniéndose cada uno de su trabajo! Nunca me asustó la prole numerosa porque el amor supliría la abundancia. Así como nosotros no debemos mezclarnos con los rufianes y aprovechar sus lecciones, también á los grandes produciría disgusto nuestra llegada á la cúpula de los ensueños.

Y cuando calló la vieja sentenciosa que con su experiencia trataba de encaminar á los descaminados chicuelos, pensé hablar algo, interrumpir la conversación, dejar los preámbulos y contar lo prometido.

Tal como lo oí, lo relato.

Era un señorón de una provincia, persona pudiente—como le llamaban los lugareños;—su opulencia fué motivo de felicidad en la Aldea, porque aquel enorme capital era invertido en dar trabajo á los desocupados.

Tenía un administrador que se presentaba al mundo revestido de aureola de decoro y sinceridad; pero en las horas de meditación, al recapacitar malamente y pensando en la corta distancia que de la caja de caudales le separaba, la avaricia le indujo á proceder mal y, á poco, se vió subir al administrador y al dueño de aquel capital, cuya bondad para todo el mundo iba terminando con su felicidad, se le veía de día en día marchar á pasos agigantados á la más espantosa ruina.

Todos se consideraron dueños de aquel capital y convencido el señorón del poco acierto de los lugareños cuando al transcurrir los años distinguió distinto el porvenir y el administrador trajeado elegantemente; al reconocerse carcomido por la pobreza, no supo luchar en la vida que hubiera de comenzar, no había recibido lecciones de ningún experto que tratase de poseer la ajeno con buenos ó malos propósitos y, mientras el amo descendía y descendía hasta llegar á lo último, el administrador, valiéndose de medios indecorosos para que su riqueza alcanzara el último grado de opulencia que puede concebirse, trataba de consolarle con engañosas palabras.

El pueblo, que agradeció antes los favores del señorón, ahora lo veía entré su clase ultrajándole con imprecaciones insolentes; y en cambio adulaban al administrador creyendo la plebe que era digno de su aprecio; sin reconocer que se aprovechaba como usurero del mermado capital del pobre, proponiéndose acumular todas las riquezas del pueblo en una sola y que de ésta fuera él dueño.

cuando é infructíferos que se sirven de la ayuda de otros, de la savia de los compañeros para fortalecerse.

Y aquel señorón moderno, aquel ruñán que se vestía con trajes á la última moda y de excelente calidad, no recordaba los tiempos en que fulanita le cosía un jirón de la blusa y menganita, dadivosa, socorriale con un trozo de pan; este personaje, hoy incluído de sopetón en distinta sociedad, no sabiendo pronunciar las palabras más usuales en una conversación de familia, que se había hallado entre los socialistas, que aplaudió cuando algún madrileño de avanzadas ideas iniciaba una conferencia á los pobres proponiendo la igualdad; ahora, al escuchar aquellas palabras pronunciadas con la vehemencia de un orador cuando éste se encuentra en lo más culminante de su discurso, se atemorizaba creyendo que aquellas ideas y propósitos pudieran con el tiempo llegar á la práctica; y aquel señorón de gloriosa hidalguía, en cuya morada se conservaban aún los emblemas y las insignias del pasado, y en cuyo castillo no se habían borrado las huellas de antaño, hoy se veía reducido á una casita modesta donde poder guarecerse del frío y los temporales y un exiguo capital que le obligaba á amoldarse á las circunstancias presentes.

No podrá mi pluma describir la metamorfosis que se operó en el señorón cuando debió recuperar algo de lo perdido, si no en dinero, con el cariño de los que fueron socorridos por él y tuvo que callar mucho tiempo con la esperanza de que la justicia divina diese á cada cual su merecido.

El señorón moderno—á la parte contraria del río—comenzaba á edificar un hotelito rodeado por un parterre y si llegaba la ocasión de que algún madrileño tratara de infiltrar en las masas sus máximas, cuando el novel ó decano orador trazaba desde su púlpito el plan de campaña, él, consumido por la desesperación, prorrumplía en estridentes gritos que ni explicar podía por la tensión y la laxitud que padecían sus miembros.

Esto es lo que nunca sabré explicarme. No sé discernir lo uno de lo otro ó la capacidad de mi inteligencia es tan exigua como el capital del pobre.

Y aquí termino, querido lector, con la ingratitud de estos fantoches, no movidos por hilillos invisibles, sino equilibrados y suspensos en la realidad por las modificaciones que la educación trae consigo.

P. ROMERO

ESA ES LA VERDAD

De nuestro querido colega "El Tiempo", y debido á la pluma valiente y brillante de Federico Donaire, tomamos el siguiente artículo, en que se comenta como merece la aparición de ese folleto que el leguleyo que Pérez tiene contratado ha escrito previo al pago de unas pesetas.

"UN FOLLETO NOTABLE

He recibido un folleto que en su portada dice: *Para los liberales de Valencia de Alcántara.*

Ni en Valencia de Alcántara existen liberales, en la verdadera acepción gramatical y política de la palabra, ni yo lo soy al estilo que los *peristas* de Valencia entienden la libertad.

Esto, no obstante, he dedicado un momento perdido á conocer del folleto en cuestión, y en verdad que agradezco en el alma á sus autores, el buen rato que su lectura me ha proporcionado.

Es graciosísimo, gedeónico; y su prosa suelta, sugestiva, visiblemente curialesca, exhala una *frescura* muy en armonía con los hombres y hechos que inútilmente pretende defender.

Nadie, que yo sepa, ha lanzado acusaciones contra el partido liberal que en Valencia de Alcántara *pudiera* existir, lo cual no es inconveniente para que los *folletistas* den por inferidas ofensas á la agrupación política en que me ocupo.

En Valencia de Alcántara se unieron todos los elementos conservadores, los *liberales democratas* (1), los republicanos y aquellos otros elementos que siempre vivieron alejados de la política, para juntos combatir, no al partido liberal, y sí al enemigo del pueblo, al que se cree causante de su actual estado precario, al opulento señor de hoy y menesteroso de ayer, al Diputado provincial D. Miguel Pérez Carrascosa.

Cuando hombres de tan distintas ideas políticas, deponen sus diferencias esenciales, cuando noble y lealmente se agrupan sin más fin ni objeto que combatir al Sr. Pérez Carrascosa, no será aventurado suponer que este señor merece al pueblo un concepto nada envidiable, y que este concepto es consecuencia lógica de sus proceder tan conocidos como vituperados.

En el folleto se maneja el sofisma habilidosamente, se barajan cantidades con desenfado sin igual y se deducen consecuencias dignas del cacumen de un Pero-Grullo. En una palabra, el folleto parece escrito para las *Batuecas*.

La mejor contestación que puede merecer el folleto es la siguiente:

Se instruye causa criminal, que consta de mil folios, contra D. Miguel Pérez Carrascosa, Diputado Provincial—sin condiciones legales para serlo—y otros; en esta causa se acusa á dicho Sr. Pérez Carrascosa de nueve delitos comunes y de la desaparición de muchos miles de duros.

Y después de esta afirmación verídica, ya pueden publicarse folletos, reivindicadores de personas justamente censuradas.

¡Ni las aguas del *Jordan* pueden purificar lo que es impurificable!

FEDERICO DONAIRE

Sin duda á los liberales del *libreto* se les ha olvidado hacer la defensa de las quinientas y pico de pesetas de "Bornos."

¡Se conoce que éste es de menor cuantía y no descende en línea directa del Cristo de la Encarnación.

Tampoco los liberales del *libreto* dicen nada de la certificación en que consta que el pan que se expende la Fábrica está visiblemente alterado.

¡¡Qué falta de memoria!!

NOTICIAS

Rectificación.

A causa de la ausencia de nuestro Director y tomando la noticia de los periódicos de la capital, dijo EL DEFENSOR en su pasado número que había fallecido en nuestra villa el señor D. Julian Silverio Morales.

Afortunadamente la noticia no es exacta.

Si bien el Sr. Silverio hace días que guarda cama, parece que la enfermedad sigue su curso natural, habiendo sucedido á la gravedad de los primeros días una relativa mejoría.

Nosotros hacemos votos por la salud del Sr. Silverio y nos alegráramos verle pronto en franca convalecencia.

Futuros Concejales.

El jueves y por el socorrido artículo 29 fueron proclamados Concejales en nuestro pueblo los Sres. siguientes:

D. José Daza Boyero.

" Pedro Galavis.

" Juan Berrocal.

" Juan Antonio Reyes.

" Santiago Piris.

" Gonzalo Barrantes.

" Fernando Rueda,

Nuestro querido amigo y compañero en la prensa el laureado poeta Juan Luis Cordero, recibió ayer un telegrama de Guadalajara en el que se le comunicaba haber sido premiada con el premio que S. M. el Rey ha mandado á los juegos florales que en aquella población acaban de celebrarse, una hermosísima composición suya.

Reciba el notable cantor extremeño, que tan repetidos triunfos viene obteniendo en todos los torneos de la intelectualidad á que concurre, la más entusiasta felicitación nuestra.

Pésame.

En Mendoza (República Argentina) en donde residía hace veinte años, ha fallecido el Ingeniero Mecánico D. Martín Donaire, tío de nuestro compañero D. Federico al que, como á toda su familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Salvadas que sean algunas dificultades en la tramitación del expediente de concurso del proyecto del ferrocarril de Ciudad Rodrigo á Río Tajo, no se hará esperar la publicación de éste.

De regreso.

Hemos tenido el gusto de saludar de regreso de la Capital nuestros queridos amigos D. Francisco Jiménez y D. Juan Plá.

Señalamiento.

Para el día 9 de Diciembre próximo á las diez de la mañana ha sido señalada la vista del incidente de apelación del auto de 13 de Marzo último, por el que se denegó el procesamiento pedido en la causa por prevaricación y malversación de caudales públicos, de D. Miguel Pérez Carrascosa y varios de sus amigos.

El día 31 del presente mes termina la revista anual de los soldados en situación de 2.ª reserva, excedentes de cupo y redimidos á metálico.

Aceite de superior calidad se vende á veintisiete pesetas la arroba de 23 kilogramos, puesto sobre vagón en la estación de Valencia de Alcántara.

Se admiten proposiciones en la Redacción de este periódico.

No se hará venta menor de 50 arrobas.

Hay mil arrobas en venta.

A consecuencia de hallarse grave en el Correccional de Cáceres el recluso Francisco Grande, vecino de esta villa, han salido para la capital su señora esposa y su hijo mayor.

Deseamos el pronto restablecimiento de nuestro paisano y que vuelva pronto á Valencia para demostrar su agradecimiento á ciertas personas.

Se acabó el uso, por los fumadores, de las cerillas y de los encendedores mecánicos.

Un industrial belga ha ideado unos cigarrillos con envoltura inflamable, que suprime por innecesario el empleo de toda clase de encendedor.

Es tan difícil de vigilar el empleo de este invento que la *regie* francesa, para no sufrir la defraudación del contrabando, ha aceptado su venta en comisión, incorporando dichos cigarrillos al monopolio de Tabacos.

Así lo propone el ministro de hacienda de Francia, al Parlamento, para el próximo presupuesto.

Agencia internacional de Aduanas

Comisiones

Tránsitos y Representaciones

Manuel Vivas Pacheco

Valencia de Alcántara =

= y Marvao-Beiran

ANUNCIO

Se vende una casa semi-nueva, de planta baja, hermoso corral y cuadra sita en la Lancha Garbancera.

Para tratar dirigirse á su dueño Lázaro Costa, que habita en la misma.

PASATIEMPOS

CHARADA

Consonante mi primera
y musical la segunda
y el grillo que tanto abunda
marca con la tercera.
Muy parecido al venado
es animal *des* y cuarta
aunque del mismo le aparta
el ser éste más pesado.
El *todo* camina errante
y anda siempre bagabundo
á pie recorriendo el mundo
y de su tierra distante.

ZEDA

La solución en el número próximo

Solución á la anterior.

I-RE-NE

ANUNCIOS

EL MUNDO ELEGANTE

Bisutería y Mercería.

DE CRISTOBAL MENDIETA CANTERAS

Alfonso XIII, núm. 1.—Cáceres.

Esta casa acaba de recibir inmenso surtido en pieles y manguitos de última novedad, gran colección de guantes de piel y lana, paraguas de señora y caballero, bolsos de todas clases, tereopelos en pieza y cinta, bufandas, nubes, capitas niño, y una infinidad de artículos, imposible de enumerar.

Especialidad en bordados y corbatería

No confundirse, frente a la Fonda de España.

GRAN FARMACIA

DEL

Licenciado L. ESCRIBANO

En esta antigua y acreditada oficina encontrará el público, todas clases de productos químicos y medicamentos de la más exquisita pureza.

Aguas minerales de todas clases.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Plaza Mayor. — CÁCERES

Taller de Hojalatería

DE

Francisco Marques

En este taller encontrará el público economía, prontitud y esmero en cuantos trabajos encargue.

Los veinte años de existencia que lleva abierto al público, es la mejor recomendación que puede hacerse de este Establecimiento.

Calle de Acevedo, Valencia de Alcántara

Fábrica de aceite de oliva

DE

FRANCISCO JIMÉNEZ BARBADO

Este antiguo Establecimiento abrirá sus puertas al público el día 10 de Noviembre, comenzando a trabajar el 1.º de Diciembre en las condiciones siguientes:

Cada cosechero hará solo su aceituna, siempre que por lo menos reúna doce cestos. Cada pie llevará un aprieto con su correspondiente escalda, procediendo después a desmontar referido pie picando la masa, em pilando de nuevo, escaldando y dando un segundo aprieto.

Una vez medida el aceite de cada cosechero, se recogerán las borras y cabezadas, que cocidas y filtradas, se entregarán unidas al producto total.

Tipo de maquila, 5 por 100 para todos los cosecheros en general. Se admiten contratos por tiempo ilimitado en las condiciones apuntadas.

En este lugar no se admiten aceitunas de procedencia desconocida.

Valencia de Alcántara 8 de Noviembre de 1910.—Francisco Jiménez Barbado.

IMPRESA, ENCUADERNACIÓN Y LIBRERÍA

— DE —

LUCIANO JIMÉNEZ MERINO

19 - Portal Llano - 19. — CÁCERES

Casa fundada el año 1852, la más antigua y acreditada en esta capital, ha montado hoy su Establecimiento a la altura que requiere el arte de imprimir con todos los adelantos modernos

EL SANATORIO

Este establecimiento sigue expendiendo los más ricos vinos de Jerez, de todas las marcas renombradas.

Aperitivos. Vermuts y todas clases de licores, a precios sumamente económicos.

Travestía de Alfonso XIII.—Cáceres.

PLATERÍA

DE

VICENTE PONCIANO

Valencia de Alcántara, Acevedo, 46.

Gran surtido en obra filigrana de país.

Estuchería cordobesa, bonitos dibujos oro de ley.

Todo lo concerniente al ramo de platería.

Se admiten toda clase de encargos concernientes a dicho ramo.

Se hacen toda clase de composturas por difíciles que éstas sean, a precios sumamente baratos.

Se compra plata y oro viejo.

AGENCIA DE ADUANA

DE RODRÍGUEZ Y JAVATO

Oficinas en Valencia de Alcántara (frontera española) y Marvão (frontera portuguesa).

Esta acreditada casa se distingue por la actividad, interés y economía, que pone al servicio de sus numerosos clientes.

GRAN FONDA

DE

Aquilino Taborda

En esta acreditada y antigua casa encontrarán los viajeros cómodo y económico hospedaje, esmerado trato, higiénica alimentación y habitaciones venteadas.

PASEO DE SAN FRANCISCO
— VALENCIA DE ALCANTARA

LA PALOMA

Compra-Venta de Géneros Nacionales y Extranjeros

Quincalla, Paquetería y Coloniales. Expendeduría Oficial de Explosivos.

LA ACTIVIDAD

almacén de maderas

SUCURSAL EL PENSAMIENTO EN ACEÑA DE CANZA

MANUEL CARRETERO MIRON

Valencia de Alcántara.

GRAN ESTABLECIMIENTO

de Tejidos del reino y extranjero

DE

Antolín Valverde.

En esta casa encontrará el público un variado surtido en tejidos de todas clases, paraguas, bastones, corbatas y cuanto atarca el ramo.

Unico depositario en Valencia de Alcántara de los renombrados abonos químicos de Rio-Tinto.

Calle de la Corredera,

VALENCIA DE ALCANTARA

“EL SOBRESTANTE

MODERNO”

(PRIMERA PARTE)

Aritmética y Topografía

Obra adaptada al nuevo programa de Sobrestantes de Obras públicas

POR

D. Federico y D. Andrés Suquia

De venta en la librería de Angel San Martín, Puerta del Sol, 6, al precio de

7'50 peseta.

Elegancia y economía.

PEDRO FERNÁNDEZ

SOMBRERÍA

5 - PORTAL LLANO - 5

CÁCERES

Grandes novedades de Paris y Londres.

¿Por qué no se anuncia en este espacio el Profesor-Dentista D. FERNANDO GILL? Por ser tan conocida de todos su competencia.

CAFÉ “VIENA”

Alfonso XIII. 16.—Cáceres.

En este acreditado Establecimiento se sirven los cafés y bebidas más selectos, todos de legitima procedencia y de las más acreditadas marcas.

Hielados, patatas fritas procedentes de Madrid, fiambres.

Sucursal en el Paseo de la Plaza.

OTTO MEDEM --- Sevilla

GRANDES ALMACENES DE ABONOS

CÁCERES

en el Parador del Carmen (frente al paseo de Cánovas)

Escorias Thomas  Marca Estrella

Superfosfato de cal. --- Sulfato de amoniaco. --- Kainita.

Nitrato de sosa. --- Sulfatos y cloruro de potasa

Cal azoada y Nitrato de cal.

Para precios y noticias, dirigirse a su representante

RUFINO RICO OJALVO

Margallo, 17. --- CÁCERES

Sombreros de todas clases y formas, últimas novedades.

La casa que más barato vende